

CIENCIA E INVESTIGACIÓN

*Revista patrocinada por la Asociación
Argentina para el progreso de las Ciencias*

Ciencia é Invest.

Año 1947 - Vol. III - N.º 7 - 8 Págs. 291/292 - 343/344

Julio - Agosto

El adelanto y el poder de las naciones se debe en primer término a las investigaciones básicas y desinteresadas que se realizan en las universidades, en la industria, en laboratorios oficiales y sobre todo en los institutos sostenidos por la iniciativa privada. Estos últimos son los focos principales del adelanto científico de un país y es un deber social prestarles ayuda.

Una de las pruebas más seguras de la cultura esclarecida de un hombre contemporáneo es que comprende claramente la necesidad esencial de la investigación científica fundamental como condición del progreso social, y que contribuye a ayudarla.

El sostenimiento de la Investigación Científica

POR BERNARDO A. HOUSSAY

El grado de desarrollo de la investigación científica en un país es un índice seguro de la jerarquía y la posición que ocupa entre las naciones del mundo civilizado moderno. Sin la investigación no adelantarán debidamente su producción, su riqueza y su poder, ni la salud y el bienestar de sus habitantes. Una nación no puede sobrevivir indefinidamente a un alto nivel en la competencia mundial si no fomenta debidamente la investigación científica.

Además de su valor como fuente de tales aplicaciones, la Ciencia tiene un valor cultural primario, porque aumenta los conocimientos y eleva el espíritu humano; en su búsqueda de la verdad contribuye al adelanto moral, satisface la necesidad de conocer y estimula la fuerza creadora del hombre.

“Las artes y las ciencias son esenciales para la prosperidad del estado y el ornamento y felicidad de la vida humana”, dijo Washington. Todos los que aman a su país y al género humano deben apoyar los adelantos de la ciencia. Cada nación civilizada tiene la obligación de contribuir con su inteligencia, su trabajo y sus recursos al perfeccionamiento de los conocimientos.

Los hombres de ciencia forman el principal capital nacional de la ciencia y de la tecnología, no los edificios y aparatos. Por eso deben prepararse en forma adecuada y luego hay que conservarlos cuidadosamente, asegurando sus trabajos y la formación de nuevos investigadores para la supervivencia de una nación o de una civilización.

El dinero solo no crea los investigadores capaces, pero proporciona un medio para desarrollarlos cuando es empleado debidamente por quienes tienen competencia. El *full-time* tampoco crea hombres de ciencia cuando se aplica a mediocres, pero si se aplica bien permite el desarrollo de los hombres capaces, con auténtica vocación y con preparación adecuada obtenida con los mejores maestros.

La investigación científica puede llevarse a cabo: a) en las universidades; b) en los institutos especializados; c) en los laboratorios industriales; d) en los institutos o laboratorios privados. Los fondos que se destinan a cada categoría varían con el andar del tiempo y las necesidades del momento.

Así, en los Estados Unidos, en 1938, se invertían en la investigación científica: por las universidades 28 000 000 de dólares, por el gobierno 49 000 000 y por la industria 177 000 000. Antes de la guerra se invertían de 300 a 400 millones de dólares anuales y durante la contienda unos 800 000 000, de los cuales provee el gobierno las tres cuartas partes. En el último año se calculan los gastos de investigación en 1 500 000 000 de dólares, sin contar el *Manhattan project* (transuránicos y bomba atómica); de esos fondos provee el gobierno un 50% (90% de esta suma es para los departamentos de guerra y marina).

Según telegramas publicados en los periódicos, Rusia destinaría 6 500 000 000 de rublos a la investigación científica o sea unos 1 250 millones de dólares.

El gasto anual para la investigación científica en los Departamentos del Gobierno de Gran Bretaña, incluyendo la defensa nacional, es de 55 000 000 de libras; de esta suma 50 000 000 están destinados a ciencias naturales y sólo 4 000 000 a las ciencias biológicas. Se calcula que las investigaciones científicas industriales insumen entre 25 000 000 y 30 000 000 de libras por años.

Las investigaciones sobre enfermedades reportan enormes economías de dinero público y privado, además de ahorrar sufrimientos. Sin embargo cuestan dinero y muchas investigaciones importantes no se han llevado a cabo por falta de fondos. Tales estudios benefician a millones de personas cuyas vidas se hacen más sanas, más felices y más largas por la aplicación de los conocimientos ganados por los laboratorios de investigación.

La investigación científica en el campo de la medicina ha estado confiada: a) en primer lugar a los institutos de investigación privados (Instituto Pasteur, Instituto Rockefeller, Instituto Kaiser Wilhelm, etc.); b) a las univer-

